

"CHAÑARCILLO":

Un Animado Espectáculo, Nada Más

Dentro de su repertorio para estudiantes, el montaje de "Chañarillo" que estrenó el Teatro Nacional puede parecer un espectáculo juvenil variado, muy movido y extenso, sobre un saón olvidado de nuestro pasado histórico: la epopeya de los mineros de la plata en el Norte Chico al filo del novecientos.

Pero ciertamente palidece comparado a sus antecedentes: la grandiosa producción por el mismo conjunto universitario en 1963, y la recordada versión de 1978 por el Teatro Itinerante (en la cual Andrés Pérez, que ahora dirige, actuó, creó las coreografías y fue asistente de dirección).

La hinchada y idiosincrática teatralidad que es el sello de Pérez, hace que su puesta se esca en sinnar elementos y factores estilísticos muy diversos. Hay recursos distanciadores, contenidos en la cuidada adaptación de Gastón Von Dem Bussche; ideas experimentales (uso de torcas de mano sobre el escenario para iluminar varias escenas); materiales cercanos al teatro-circo (música hecha en vivo acompañando la acción casi todo el tiempo, actuación ocasionalmente paródica y frontal, complices 'apartes' al público).

Tal es la acumulación y superposición de signos teatrales, sobre todo en la primera parte, que a ratos cuesta concentrar la atención en algo determinado en medio de tanto estímulo simultáneo. Hay mucho de todo: continuo movimiento de los actores, incluso de los que están en tercer plano, juegos luminosos, bailes, demasiada música (los corales compuestos por Luis Advis para el montaje mineran- to, más canciones populares de

la época y música incidental).

En esa línea, la puesta des- pela débilmente el sentido épico: la humanidad de la aventura colectiva que recrea, su carácter exultantemente romántico y fatalista. Por el contrario, hace evidente cierta tiesura y candor en los diálogos; aleja, sobre todo, la emoción, el posible lirismo, la misma verdad dramática.

A ello contribuye la heterogeneidad y escasa densidad interpretativa del elenco, conformado fundamentalmente por figuras jóvenes. Los personajes parecen jugados o mostrados más que trabajados con interioridad, apartados de su auténtica raíz: la vida popular. El rango de desempeño va desde la propiedad y oficio de Diana Soto, la única profesional lograda, pasando por la postura heroica (del 'Suave' de Christian Merdones), hasta el recurso barba o farsesco y el grito.

Si el material parece otorgado, los enormes módulos que propone la escenografía resultan por el contrario pesados expresivamente e incómodos. A pesar de su tendencia al desorden y el desborde, uno puede seguir el espectáculo con curiosidad, pero desde afuera, sin compromiso. A diferencia de las precedentes, esta versión no llega a explicar por qué se considera a este uno de los textos mayores de Arcevedo Hernández, y a su autor, un clásico de nuestra dramaturgia y padre del teatro social en Chile.

Pedro Labra Herrera

"Chañarillo". Sala Antonio Varas. Lunes y martes a las 17 horas, miércoles 17 y 20 horas.



Alexandra Von Hummel interpreta a Carmen, una de las protagonistas de esta versión de Andrés Pérez sobre el clásico de Antonio Arcevedo Hernández.

EL MERCURIO

D 4 AGO. 2000

C21

Un animado espectáculo, nada más [artículo] Pedro Labra Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Herrera, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un animado espectáculo, nada más [artículo] Pedro Labra Herrera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile